

LA HUELLA



Episodio Ecuador dirigido por
Lissette Cabrera

Protagonizado por
Natalia Enríquez,
Cristina Ayala
y Vanessa Orellana

Producido por
Máchica Films y
Urbano Films

en asociación con
Outcine y
Buenalettra Producciones



TAG LINE

Nombrarás aquello que tu cuerpo sangra.

El proyecto de serie propone la realización de un episodio de 52 minutos por país latino o iberoamericano que el desarrollo pueda integrar.

ANTECEDENTES SOBRE LA INVESTIGACIÓN PREVIA



“La Huella” es un documental que trata sobre el infierno que puede llegar a ser vivir en el propio cuerpo, para quienes han experimentado violencia sexual.

La problemática de la relación conflictiva con el cuerpo es uno de los pilares de investigación desde el cual la desarrolladora de este proyecto ha afrontado su quehacer como actriz, guionista, cineasta y pedagoga.

La investigación sobre el cuerpo puede abordarse desde perspectivas psicológicas como las terapias de roles aplicadas por la Gestalt, la teoría de los eneatis, los ejercicios bioenergéticos para movilizar bloqueos, etc. Y también puede entenderse desde las muchas corrientes técnicas, filosóficas y estéticas de los artistas contemporáneos, como los exponentes de la danza moderna (Graham, Limón, Cunningham), que pensaron las artes representativas desde los dolores del cuerpo. O desde enunciados como el de Grotowsky que desarrolló todo su quehacer de laboratorio, a fin de despojar al cuerpo de códigos culturales, para convertirlo en espacio de conducción entre lo terrenal y lo trascendente.

Las sintomatologías acumuladas en el cuerpo a partir de las experiencias de anulación, determinan de una forma definitiva las dinámicas de interacción que creamos con el entorno y la sociedad.

Si no encontramos lenguaje para expresar estas experiencias, ni parámetros para ubicarlas y asimilarlas en nuestro cosmos existencial, sucede, entonces, lo que pasa con los alimentos que no son digeridos: se pudren en el organismo y este enferma. Esta enfermedad se multiplica de manera exponencial en la sociedad.

El cuerpo es, entonces, la fuente de todo lo patológico, pero, también el contenedor de información que nos permite ganar espacios de bienestar, armonía y libertad.

Todas estas investigaciones que durante años se han concretado, para la investigadora, en prácticas experimentales terapéuticas y en talleres artístico-pedagógicos como “El actor y la cámara”, “Taller de retrato”, “Taller psicofísico”, etc., finalmente se catalizan en su encuentro con Natalia, Vanesa y Cristina. Hoy esta experiencia investigativa reclama su espacio en este proyecto llamado “La Huella”, un documental al servicio de aquellas mujeres que han vivido y viven incómodas, avergonzadas y adoloridas en su propio cuerpo.

La problemática de la agresión sexual ha sido muy abordada desde la perspectiva de lo legal o lo sociológico, pero muy poco desde sus implicaciones corporales. También se la ha tratado mucho como un problema mental o psicológico, pero menos desde la concreción de la vivencia física.

El documental no pretende abordar esta problemática desde la perspectiva de la víctima, porque nuestras protagonistas son seres activos, que han asumido su experiencia para comprenderla y transformarla desde su propio cuerpo.

Natalia, a sus 43 años, es la sobreviviente a un sistema familiar plagado de abusos. Como resultado de vivir en silencio las experiencias de violencia sexual, su hermano se suicida, y el intento de suicidio de su hermana la deja postrada física y mentalmente. Para sobrevivir, Natalia se plantea meter las manos en su propia herida para comprenderla, asimilarla y crear una expectativa de existencia luminosa para su hija y su hijo.

Vanessa, a sus 35 años, tiene incorporada la certeza de que ya no callará ni permitirá la violencia que estuvo normalizada desde su infancia y en su experiencia social.

Cristina, a sus 26 años, tras el detonante de un severo desorden alimenticio, ha iniciado un camino de reconstrucción de su propio cuerpo, para poder mirarse desde sí misma y no desde los ojos de su violador.

Estas tres maravillosas mujeres cruzan el camino de la realizadora en espacios terapéuticos y en espacios de creación artística. Las tres se han constituido para ella en detonante para comprender la propia molestia corporal que la ha acompañado durante casi toda su vida. En reciprocidad, este espacio del documental “La Huella”, se convierte en un peldaño más para Vanessa, Cristina y Natalia hacia la reconstrucción de si mismas.





SINOPSIS DEL EPISODIO ECUADOR

Cristina mira a cámara. Su voz fuera de cuadro relata: tiene tres años, sus primas ríen y juegan alrededor de la cama, ella está inmovilizada y al borde de la asfixia debajo de las sábanas, atrapada por el cuerpo de su tío que la aplasta gimiendo palabras incomprensibles en su oído.

Vanessa mira a cámara. Su voz fuera de cuadro relata: tiene 21 años, está en la habitación con un compañero de estudios, se siente mareada, él la desviste con violencia, la ahorca y la golpea brutalmente en el rostro, ella pierde el conocimiento, despierta aterrada, cada milímetro de su cuerpo es dolor, a duras penas puede caminar.

Natalia mira a cámara. Su voz fuera de cuadro relata: tiene cinco años, despierta de golpe, a su lado ese hombre inmenso le tapa la boca impidiéndole respirar, mientras invade con gestos punzantes su sexo.

¿Es posible curar estas huellas? Es la pregunta de investigación de este documental.

Las voces reflexivas de Natalia, Cristina y Vanessa se entrelazan con las imágenes fotográficas de sus rostros y sus cuerpos, mientras descubren en esas imágenes los signos del miedo, la vergüenza, el dolor. Cristina quiere entender como las experiencias de supresión que vivió durante la infancia inciden en el odio que siente por su propio cuerpo. Vanessa quiere recuperar la belleza de su feminidad. Natalia quiere poder descansar por las noches.

Las tres han vivido años interpeladas por su propia agonía física. El conflicto que tienen con sus cuerpos se interpone en las relaciones.

Mientras se despliegan estas comprensiones, Cristina, Natalia y Vanessa se entrenan en una danza lúdica, como camino para sembrar posibilidades de libertad en sus cuerpos atrapados por la negación.

“La Huella” es una exhortación a la reflexión y la empatía. Un documental que destaca el impacto que la violencia sexual tiene para la vida, una invitación a transformar la experiencia individual y colectiva.



MOTIVACIÓN DE LA INVESTIGADORA

En términos de derechos no cabe duda que, hoy en día, el derecho de las mujeres a ser dueñas de su cuerpo es una de las discusiones fundamentales que afrontamos como civilización. No en vano esto se debate en todas las legislaciones del mundo.

Más allá de la incorporación de este derecho en marcos legales, que ha sido, sin duda, una gran conquista, es necesario que este debate se socialice y se internalice en la conciencia de los hombres y las mujeres.

Quizá no sea posible superar problemas urgentes de subsistencia como las crisis climáticas, las guerras tribales y nacionales, hasta que no hayamos podido incorporar como práctica cotidiana la noción de este derecho.

Abordar la problemática de la violencia sexual, como una de las formas más extremas de sometimiento de unos individuos humanos sobre otros, es una urgencia impostergable. La especificidad de esta forma de sometimiento quizá nos hable de un paso fundamental que la humanidad debe dar en este momento.

La incorporación cabal y consensuada de la mujer, no solo a los procesos productivos, sino a los procesos liderazgo social y creación del conocimiento, es una necesidad que quizá oculte, incluso, la posibilidad de nuestra subsistencia como especie. La mujer, como matriz y como formadora, no podrá ejercer de manera definitiva su inmenso poder para moldear el futuro hasta que la sociedad entera le pueda otorgar el espacio social, material, cultural y espiritual para ello.

Esto significa que sea validada como un individuo humano, con todos los derechos y deberes que hemos consensuado para la especie.

Esta urgencia da sentido a un documental que reflexiona sobre el precio social que silenciosamente pagamos a causa de la normalización del abuso sobre los cuerpos de nuestros congéneres.

“La Huella” es un documental que trata sobre el infierno que puede llegar a ser vivir en el propio cuerpo, para quienes han experimentado violencia sexual.